

## Dimitri Shostakovich

### Sinfonía n.º 14 para soprano, bajo y orquesta de cámara, op. 135

(Textos cantados)

#### 1. De profundis

Federico García Lorca

Sto goryacho vlyublyonnikh  
snom vekoviim usnuli  
gluboko pod sukhoj zemlyoyu.  
Krasniim peskom pokriitii  
dorogi Andalusii.

Vetvi oliv zeyoniikh Kordovu zaslonili.  
Zdes' im krestii postavlyat,  
chtob ikh ne zabiili lyudi.  
Sto goryacho vlyublyonnikh  
snom vekoviim usnuli.

#### 2. Malagueña

Federico García Lorca

Smert'  
voshla i ushla  
iz tavernii.

Chorniiye koni  
i tyomniye dushi  
v ushchelyakh gitarii  
brodyat, brodyat.

Zapakhli sol'yu  
i zharkoy krov'yu  
socvet'ya ziibi  
nervnoy.

A smert'  
vsyo viikhodit i vkhodit  
i vkhodit, viikhodit i vkhodit.  
Vsyo ukhdodit i vkhodit!  
A smert' vsyo ukhdodit  
i vsyo ne udyot iz tavernii.

#### 3. Loreley

Guillaume Apollinaire

K belokuroy koldun'ye iz prireynskogo kraya  
shli muzhchini tolpoj, ot lyubvi umiraya.

I velel yeyo viizvat' yepiskop na sud,  
vsyo v dushe yey proshchaya za yeyo krasotu.

#### 1. De profundis

Federico García Lorca

Los cien enamorados  
duermen para siempre  
bajo la tierra seca.  
Andalucía tiene  
largos caminos rojos.

Córdoba, olivos verdes  
donde poner cien cruces,  
que los recuerden.  
Los cien enamorados  
duermen para siempre.

#### 2. Malagueña

Federico García Lorca

La muerte  
entra y sale  
de la taberna.

Pasan caballos negros  
y gente siniestra  
por los hondos caminos  
de la guitarra.

Y hay un olor a sal  
y a sangre de hembra  
en los nardos febriles  
de la marina.

La muerte  
entra y sale,  
y sale y entra  
la muerte  
de la taberna.

#### 3. Lorelei

Guillaume Apollinaire

A la rubia hechicera de la región del Rin,  
venían los hombres en tropel, heridos de amor.

El obispo la hizo comparecer ante el tribunal  
pero, movido por su belleza, acabó por absolverla.

"O skazhi, Loreleya, ch'i glaza tak prekrasnii,  
kto tebya nauchil etim charam opasniim?"

"Zhizn' mne v tyagost', yepiskop, i proklyat moyvzor.  
Kto vzglyanul na menya, svoy prochol prigovor.

O yepiskop, v glazakh moich plamy pozhara,  
tak predayte zh ognyu eti strashniye chari!"

"Loreleya, pozhar tvoy vesilen: ved' ya  
sam toboy okoldovan i tebe ne sud'ya."

"Zamolchite, yepiskop! Pomolites' i ver'te:  
eto volya gospodnya - predat' menya smerti.

Moy lyubimiiy uyekhal, on v dalyokoy strane.  
Vsyo teper' mne ne milo, vsyo teper' ne po mne.

Serdce tak isstradalos', chtob dolzhna umeret' ya.  
Dazhe vid moy vnushayet mne miisli o smerti.

Moy lyubimiiy uykhal, i s etogo dnya  
svet mne belliyy ne mil, noc' v dushe u menya."

"I tryokh riicarey viizval yepiskop: "Skoreye  
uvedite v glukhoj monastii' Loreleyu.

Proch', bezumnaya Lor, volookaya Lor!  
Ti monakhiney stanesh i pomerknet tvo vzor."

Troye riicarey s devoy idut po doroge.  
Govorit ona strazhnikam khmuriim i strogim:

"Na skale toy viisokoy dayte mne postoyat',  
chtob uvidet' moy zamok mogla ya opyat',

chtob svoyo otrazhen'ye ya uvidela snova,  
pered tem kaka voyti v monastii' vachtob suroviiy."

Veter volosii sputal, i gorit yeyo vzglyad,  
tshchotno strazha krichit yey: "Loreleya, nadad!  
Loreleya, nadad! Nadad!"

"Na izluchinu Reyna lad'ya viiplivayet,  
v ney sidit moy lyubimiiy, on menya priziivayet.

Tak legko na dushe, tak prozrachna volna...  
"I s viisokoy skalii v Reyn upala ona,

uvidav otrazhonniye v gladi potoka  
svoi reynskiye ochi, svoy solnechniiy lokon.

#### 4. Le suicidé

Guillaume Apollinaire

Tri lilii, tri lilii...  
Lilii tri na mogile moyey bez kresta.

"Dime, Lorelei, la de los bellos ojos,  
¿quién te enseñó las malas artes de la brujería?"

"Estoy cansada de vivir, obispo; y tengo la mirada maldita.  
Quien haya puesto sus ojos en mí, ha firmado su condena.

En mis ojos, obispo, arde el fuego,  
¿da a las llamas, pues, esta negra brujería!"

"Lorelei, tu fuego es todopoderoso: a mí mismo  
me tiene embrujado. No seré yo quien te condene".

"¡Calla, obispo! ¡Reza y ten fe:  
que yo me encamine a la muerte es voluntad de Dios!

Mi enamorado se fue a lejanas tierras.  
Ahora todo me disgusta, todo me desasosiega.

Mi corazón me duele tanto que me conviene morir.  
Sólo con mirarme se me llena de muerte el pensamiento.

Mi enamorado se fue y, desde entonces,  
la luz del día me disgusta y la noche me invade el alma.

Y el obispo llamó a tres caballeros: "¡Deprisa!,  
llevaos a Lorelei hasta algún convento remoto!"

¡Vete, loca Lor!, ¡vete Lor, la de los ojos vivos!  
Serás monja y la luz de tus ojos palidecerá."

Los tres caballeros se pusieron con la doncella en ruta.  
A sus guardas, tan serios y tan rectos, les dice la bella:

"Dejad que me suba a aquella alta roca,  
que quiero ver de nuevo mi castillo,

que quiero mirarme de nuevo en el río  
antes de encerrarme en el convento."

El viento le enfurecía los cabellos,  
el fuego le devoraba los ojos, en vano gritaban sus  
guardianes: "¡Vuelve, Lorelei, vuelve!"

"Al otro lado de la curva del Rin se acerca un velero,  
y en él va mi amor; me ha visto y me está llamando.

¡Qué dulzura en mi alma, qué transparencia en las ondas...!  
Y al caer desde la alta roca hasta el Rin profundo,

vio en el suave espejo del agua  
sus ojos, del color del Rin, y sus cabellos, del color del sol.

#### 4. El suicidio

Guillaume Apollinaire

Tres lirios, tres lirios...  
sobre mi tumba sin cruz